

Thata WILEY, *Pablo de Tarso y las primeras cristianas gentiles. Reflexiones desde la Carta a los gálatas*, Salamanca, Sígueme 2005, 166 pp., 19 x 12 cm.

Cada día cobra mayor importancia el estudio del contexto de los textos cristianos y el planteamiento y análisis literario de género. Thata, mujer, defiende la necesidad de este estudio para superar una lectura condicionada por la historia de la transmisión y de los agentes de la misma, hombres teólogos. Presenta una nueva lectura de la carta a los gálatas. Superación de la clave de la sustitución, condena de una religión inferior basada en las obras y afirmación de una religión superior basada en la fe. Esta idea está presente en el *adversus judaeos*. La crisis de la segunda guerra mundial contribuye a un nuevo enfoque de la lectura de la carta.

El Segundo capítulo presenta la vocación del apóstol en el contexto del judaísmo antes de la guerra judía del año 70. El apóstol vive en el contexto del pluralismo judío, que termina con la destrucción del templo y el nacimiento del rabinismo. Para el apóstol los gentiles podían participar de la alianza sin hacerse judíos.

Pablo irrumpe en el panorama misionero en el terreno de la diáspora, que había sido abonado anteriormente por la actividad proselitista de sus antepasados. Pablo no se enfrenta con los seguidores de otra religión sino con aquellos con los que había pactado en Jerusalén la división de la misión. Una doble atracción tienen los gálatas: a sus dioses anteriores, y en segundo lugar, a la circuncisión, predicada por los oponentes de Pablo y sus adeptos que cuestionan su forma de interpretar la aceptación de los gentiles por parte de Dios. En todo el capítulo resuena la pregunta por la identidad de los oponentes de Pablo.

El nuevo enfoque de los estudios exegéticos y sus nuevos agentes exige una reflexión sobre el papel de la mujer en las comunidades palestinas y en el contexto de la sociedad romana (imperio) y su influencia en el mundo judío de la diáspora. Los dones del Espíritu constituyen la base de la igualdad dentro de las comunidades paulinas. Pero no es una novedad sino una línea continua de la sinagoga de la diáspora y de la nueva situación de la mujer en el imperio. La aceptación de la circuncisión es la aceptación de la diferencia de género y la participación desigual de las mujeres en las asambleas.

En el último capítulo se aborda el problema del lenguaje. Un lenguaje andrógino crea una mentalidad concreta que olvida a las mujeres. Detrás de gálatas, conversos, gentiles, etc hay hombres y mujeres. De forma sugerente se presenta la cuestión gálata como problema de género. La libertad alcanzada en Cristo menoscaba los privilegios de los varones, la atracción de la circuncisión devuelve a los componentes de las asambleas cristianas a un estado jerárquico en las relaciones de sus miembros.

Isaac Macarro Flores  
*Inst. Teológico de Cáceres*